



Toño Astiazarán

frente de la Secretaría de Educación, lo que le ha servido como plataforma para conocer más de cerca las necesidades de la entidad.

CUANDO EL GOBIERNO FEDERAL anunció su proyecto de construir un vehículo pequeño, en este espacio cuestionamos la viabilidad del mismo, ya que, entre muchos factores, destaqué la alta tecnología por la cual la competencia se veía difícil con las grandes empresas automotrices.

Hoy, que la unidad ya es una realidad y al verlo desarrollado y circulando unos cuantos metros nos quedamos con cara de ¿Qué?... porque la verdad, estimado lector, no creemos que el automóvil *Olinia*, recién presentado y manejado por la presidenta **Claudia Sheinbaum** resulte funcional en este país, ¡menos! en las calles y rincones de Sonora.

Por supuesto que el gobierno resaltó mil maravillas del diminuto auto, pero la realidad es otra tanto en las calles como en los bolsillos de los futuros clientes. Un automóvil de 150 mil pesos con esas características la verdad no lo valen; hay otros más funcionales e incluso a menor precio.

Reconocemos el esfuerzo que hicieron los jóvenes que desarrollaron el proyecto como impulso a la innovación nacional, pero los beneficios prácticos y ambientales que resaltan serán nada en cuanto un *Olinia* circule por ejemplo, por una calle del barrio El Choyal, donde vive mi tía... No me quiero imaginar qué pasará con el vehículo.

En resumen: ni el precio es accesible; contiene componentes de China, India, EU y Alemania, lo que reduce el impacto en empleo y "soberanía" que tanto defiende la presidenta **Claudia Sheinbaum**. En cuanto a seguridad podría no cumplir todas las normas viales básicas, estos, entre otros inconvenientes que ya varios expertos

de la industria automotriz han detectado en este modelo nacional.

México necesita más iniciativa industrial, pero con más objetividad. *Olinia* puede ser el inicio de algo grande si se corrigen los riesgos temprano.

DE LA OPERACIÓN MANITAS (Calolo Robles) al Código QR... La operación Coahuila donde el *PRI* obtuvo un triunfo arrollador, o de carro completo como era una costumbre hace varios años, deja varias lecciones claras y funciona como un termómetro —no definitivo, pero revelador— de cara a las elecciones intermedias de 2027.

Ya es mucho lo que se ha analizado luego de que el pasado domingo el *PRI*, en alianza con la *Unidad Democrática de Coahuila (UDC)*, se llevó los 16 distritos de mayoría relativa, con alrededor del 55% de la votación frente al 26% de la coalición *Morena-PT*.

No se puede minimizar que fue una victoria contundente en uno de los últimos bastiones tricolores, refrendando el control del Congreso local y consolidando el dominio del gobernador **Manolo Jiménez**. Y entre las lecciones que podemos destacar de este caso insólito en tiempos donde casi todo el país lo gobierna *Morena*, es que la gestión territorial y el buen gobierno local aún pesan más que las siglas nacionales.

Según los expertos políticos, Coahuila no votó por el *PRI* "de siempre", sino por un gobierno estatal percibido como efectivo. La aprobación a **Manolo Jiménez** fue clave.

Por otro lado, triste el panorama para el *PAN*, *Movimiento Ciudadano* y *PVEM* quienes se derrumbaron por debajo o cerca del 3%, perdiendo el registro local.

Y quizá la lección más fuerte que deja este caso es que ir divididos contra *Morena* en 2027 puede ser suicida en muchos estados. El *PRI* ya levanta la bandera de ser la "gran coalición opositora". Para *Morena* el factor clave de ahora en adelante tendrá que ser, desde mi humilde opinión, no desgastarse al interior del partido, pero tampoco con los que fueron sus aliados... Si desean continuar por el camino del éxito, tienen que limar las asperezas con el *Partido Verde* y el *PT*.

Quizá, aunque no fue una elección estatal, en el caso Coahuila el *PRI* demostró que no está muerto, pero como señalé líneas arriba, depende de quien gobierne por parte de ese partido.

En fin, el que no aprenda estas lecciones, repetirá errores. Y en política, los errores se pagan en curules y gubernaturas.

¡He dicho!

EN ALGUNOS ESPACIOS te he comentado que

formé parte de la *Generación 1965* en el *Instituto Potosino*, allá en San Luis Potosí, y que algunos de los compañeros que estudiamos en esas épocas hemos mantenido contacto a través de todos estos años.

Lamentablemente en estos últimos días, dos de ellos se nos han adelantado en el camino y hoy descansan al lado del *Creador*.

Mis condolencias para dos familias que hoy sufren la partida de dos buenos y ejemplares padres de familia, abuelos y hermanos.

Mi buen amigo, **José María, Chema, Hernández Mata**, partió a un mejor lugar luego de vivir una vida de entrega y pasión por todo lo que hacía.

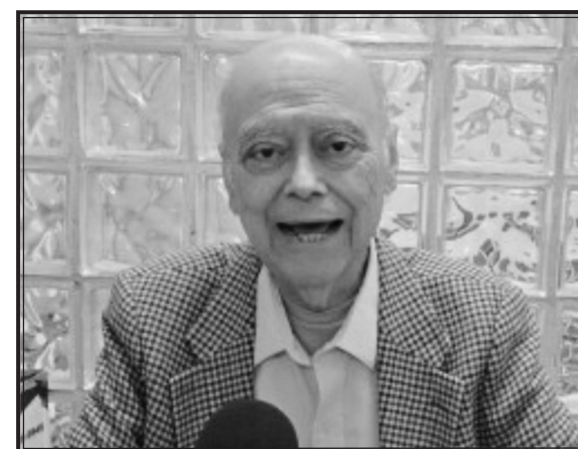
Recientemente hablé con él sabiendo de su estado de salud y como siempre lo sentí muy positivo. Hoy deja un legado de hombre íntegro y ejemplar; un profesor bondadoso en sus enseñanzas y ecuánime en su desarrollo profesional y entrega en su labor como psiquiatra.

Descanse en paz, **José María, "Chema" Hernández Mata (+)**.

Por otro lado, lamento profundamente la partida de otro ex compañero de la *Generación del 65*, el buen **Lauro Castanedo de Alba**, un destacado médico también psiquiatra y expresidente de la *Asociación Psiquiátrica Mexicana*, que fue un gran referente de la psicología comunitaria y del estudio del bienestar humano. Gran compañero de vida para muchos de sus pacientes que atendió en su ejercicio profesional. Excelente ser humano.

Mi solidaridad para su familia esperando que el creador les mande el consuelo a sus corazones.

Hasta la próxima.



En paz descanse José María, Chema, Hernández M. (+)